

TARRAGONA 1803

PIONERA DE LA EDUCACIÓN FÍSICA EN ESPAÑA.

¿Saben que Tarragona, la sede de los Juegos Mediterráneos que se inaugurarán este mes fue la primera ciudad de España en la que se impartió educación física en una escuela?

Pese a que Tarragona no necesita inventarse ningún pasado para poder legitimar una posición en el mundo de la cultura, sería deseable que recuperara hechos de su historia que son casi desconocidos pese a su importancia en el desarrollo de la educación física escolar de España, Francia y por extensión de toda Europa.



Uno de los grandes precursores de la educación física y del deporte moderno que aparece en los textos de la historia fue José Amorós, un capitán del ejército de Carlos IV a quien se atribuye la dirección del Instituto Pestalozziano de Madrid (1806-08) que manda crear Godoy, valido del rey Carlos IV, en la calle San Bernardo 4. Su intención fue que el infante Francisco de Padua se educase con las nuevas pedagogías donde la actividad física tenía un papel destacado (En la foto está Godoy con el texto de Pestalozzi).

La represión de Fernando VII cuando accede al trono contra todo aire de liberalismo que afloró bajo el reinado de su padre, y contra los artífices de la Constitución de Cádiz afectó al Capitán Amorós quien tuvo que huir a Francia donde fue recibido con los brazos abiertos por Napoleón y allí pudo desarrollar su método de gimnástica que sería aplicado tanto en las escuelas como en el ejército y su influencia posterior ha sido universal y llega hasta nuestros días.

¿Qué relación tiene esto con Tarragona?

El ejército español se surtía de mercenarios suizos y en 1803 llega a Tarragona el capitán suizo Voitel, un militar que había conocido a Pestalozzi, uno de los precursores de las pedagogías modernas que consideraban fundamental incluir la actividad física (igual de Rousseau) en cualquier proyecto educativo. Voitel, impactado por aquellas ideas, las quiere poner en práctica en la ciudad donde fue destinado, Tarragona, siendo aprobada y financiada su propuesta por Wimpfen, el coronel de su regimiento y del arzobispo de la ciudad.

Una gran diferencia de esta escuela con las otras escuelas modernas de Europa fue su gratuidad y el perfil del alumnado. Los alumnos no eran hijos de las clases más pudientes, eran hijos de militares pobres y niños abandonados.

El éxito es tan grande que llega a oídos de Godoy quien llama a Voitel a Madrid para implantar su método para educar a los hijos del rey y de cortesanos. Para ello contacta con Pestalozzi quien autoriza fundar el instituto con su nombre y envía dos profesores: Stüdell y Schmélle, a los que se sumaría el Capitán Amorós para hacerse cargo de la educación física. De no haber sido por la escuela de Tarragona difícilmente Amorós hubiese podido iniciar el desarrollo de su método en una puesto de tal relevancia que le permitiera entrar en Francia con todos los honores.

La importancia que ha tenido Tarragona en el desarrollo de la Educación Física escolar en Europa o bien se desconoce por parte de pedagogos e historiadores locales o quizás las autoridades y responsables de la marca “Tarragona” no han sabido darle la importancia que merece. Considero que sería bueno que algún historiador bucease en los archivos del obispado de los años 1802 y 1803 donde seguro que figurarán las referencias del dinero donado a este proyecto y posiblemente se pueda determinar su ubicación exacta.

Muchas ciudades para forjar su identidad bucean en su pasado buscando hechos o anécdotas e incluso, como dice el historiador Eric Hobsbawm, inventándolas, para legitimar su presente en un pasado más o menos glorioso. El pasado de Tarragona es bien visible, no necesita inventar nada ni magnificar pequeñas anécdotas para construir su identidad que la posicione en el presente y la proyecte al futuro, pero creo que estos días, cuando la ciudad será foco de atención mediática del deporte del sur de Europa y el norte de África, habría sido un buen momento para sacar del baúl del olvido este hecho y mostrar la importancia que Tarragona ha tenido en el desarrollo de la educación física escolar, no solamente de España, sino de Europa.

Como dice Raimón, “*Qui perd els orígens perd identidad*” (Quien pierde los orígenes pierde identidad) y creo que se ha perdido la oportunidad de recuperar un pequeño puntal del origen de la educación física y del deporte de Tarragona, un eslabón oculto entre la Tàrraco Romana y el Jocs del 2018.

Joan Rius Sant

